

Decálogos cuaresmales

LA CENIZA que Dios quiere

- Que no te consideres dueño de nada, sino humilde administrador.
- Que no te gloríes de tus talentos, sino que con ellos edifiques a los demás.
- Que no te creas santo o te creas algo, porque santo y grande es sólo Dios.
- Que no te deprimas ni te acobardes, porque Dios es tu victoria.
- Que aprecies el valor de las cosas sencillas.
- Que valores más la calidad que la cantidad.
- Que vivas el tiempo presente, sin tantos miedos y añoranzas.
- Que estés abierto siempre a la esperanza.
- Que ames la vida y la defiendas.
- Que no temas la muerte, porque siempre es Pascua.

EL AYUNO que Dios quiere

- Que no hagas gastos superfluos.
- Que tus inversiones las pongas en el banco del tercer mundo y en la cuenta corriente de los pobres.
- Que prefieras pasar tú necesidad antes que la padezca el hermano.
- Que ofrezcas tu tiempo al que lo pida.
- Que prefieras servir a ser servido.
- Que tengas hambre y sed de justicia.
- Que te comprometas en la lucha contra toda marginación.
- Que veas en el pobre y en el que sufre un sacramento de Cristo.
- Que esperes cada día una nueva humanidad.

LA ABSTINENCIA que Dios quiere

- Que no seas esclavo del consumo, los juegos, las modas.
- Que te abstengas de tanta televisión y de tanto DVD.
- Que frecuentes menos bares, discotecas y lugares parecidos.
- Que no seas esclavo del sexo ni de nada.
- Que te abstengas de toda violencia.
- Que respetes todo ser vivo.
- Que te abstengas de palabras ociosas y necias.
- Que te alimentes de la palabra de Dios.
- Que comas la carne de Dios.

Juan Carlos Martos cmf, Juan Carlos Martos cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/decalogos-cuaresmales